

# CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


[www.cuadernosdeajedrez.com.ar](http://www.cuadernosdeajedrez.com.ar)

## Aperturas

### Gambito de Dama Rehusado Defensa Chigorin

#### Historia

Daremos tratamiento en esta oportunidad a una inusual defensa contra la **Apertura de Peón Dama**, aunque en verdad se trata de una poco habitual respuesta al **Gambito de Dama Rehusado**.

Poco es lo que sabemos de su historia y no mucho más allá de que fue ideada por el GM ruso Mikhail Chigorin (1850-1908), un revolucionario ajedrecístico de su época que, tal vez sin proponérselo, terminó fundando una verdadera escuela rusa, mas tarde devenida en la Escuela Soviética de Ajedrez.

Esta defensa parece contradecir todos los principios básicos de la apertura por cuanto (a) renuncia a su peón d5 en el centro, (b) bloquea el peón c para futuros desarrollos, y (c) propugna desinteresadamente quedar con los caballos a cambio de la pareja de alfiles. Suele decirse, aunque no hay evidencias de ello, que Chigorin prefería los caballos a los alfiles en términos generales, encantado con sus caprichosos movimientos y, en especial, cuando se combinaban en ejercicios de caballería donde ambos equinos parecen danzar cual Corceles Andaluces<sup>1</sup>.

Si bien su práctica en torneos de prestigio es esporádica (en verdad se cuentan solamente 8.701 partidas sobre un total de más de 5,1 millones registradas en la mega database utilizada), nos sorprende el hecho de que Vasily Smyslov la empleara, obteniendo un valioso empate, contra Gary Kasparov en la Final de Candidatos del año 1984. Por su parte, Morosevich y Barskij<sup>2</sup> publicaron un extenso libro sobre la **Defensa Chigorin** con amplios análisis teóricos y un sinnúmero de comentarios efectua-

dos sobre partidas extraídas, no solo de su propia experiencia, sino también de célebres enfrentamientos.

Desde una perspectiva teórica, las opiniones contrarias han ido variando y, sin llegar a formar parte de las preferencias populares, se le han ido descubriendo algunos atributos por las que sí se la suele encontrar en torneos de clubes casi como un arma sorpresiva. Ciertamente, una respuesta equívoca a su planteo puede ocasionar más de un dolor de cabeza para las blancas.

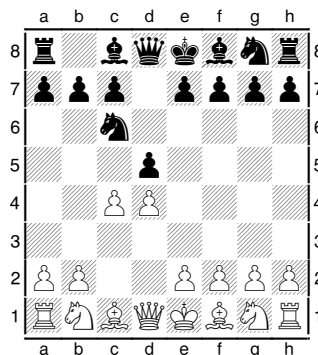
#### Planteo

El planteo básico de la **Defensa Chigorin** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	d4	d5
2	c4	Cc6

Esta última movida de las negras es la que define la **Defensa Chigorin**:

Diagrama 1



En este punto, el blanco se enfrenta con tres alternativas básicas:

- (a) toma el peón dama negro (3. cxd5 ....) con la esperanza de controlar físicamente el centro con peones (sin dudas, la expectativa es poder practicar e4 .... en algún momento);

<sup>1</sup> Recuerdo a mi padre tener las mismas preferencias.

<sup>2</sup> *The Chigorin Defense according to Morosevich*, 2007.

- (b) proseguir con las líneas tradicionales del **Gambito de Dama** con **3. Cc3**, o
- (c) mantener la tensión en el centro dando soporte a su peón dama (para luego intentar **e4** ....) mediante **3. Cf3** ....

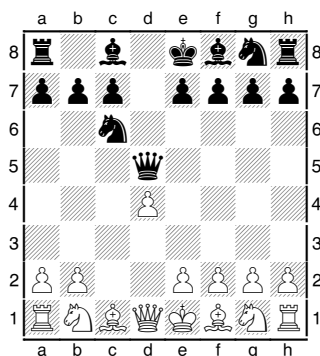
Antes de proseguir, recomendamos al lector efectuar un breve repaso de los análisis que le proveyéramos cuando tratamos el **Gambito de Dama**, tanto **Aceptado** como **Rechusado**, y los **sistemas menores**<sup>3</sup>, pues algunos de los conceptos allí vertidos tienen correlato con esta defensa.

#### (a) Aceptando el evite

Esta línea es, tal vez, la que mayores estudios haya recibido:

3	cxd5	Dxd5
---	------	------

**Diagrama 2**



Las negras no temen una temprana extracción de la dama ya que el blanco debe preocuparse por sostener el peón dama propio.

4	e3	....
---	----	------

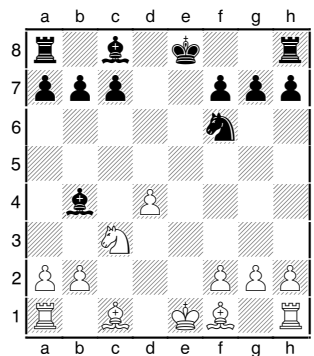
La del texto es la más usual de las movidas del blanco, pero digna de respeto es –también– **4. Cf3** .... que, en alguna manera, sigue los lineamientos de la tercera alternativa que hemos enunciado. Luego de **4. .... e5**, que es casi mandatoria, sigue **5. Cc3 Ab4**, **6. Ad2 Axc3**, **7. Axc3 e4**, **8. Ce5** .... y el juego es sumamente vívido.

4	....	e5
5	Cc3	Ab4
6	Ce2	....

En esta línea, el caballo sale por otra vía en lugar de la casilla f3 como hemos visto en el análisis previo.

6	....	exd4
7	Cxd4	Cxd4
8	Dxd4	Dxd4
9	exd4	Cf6

**Diagrama 3**



La posición resultante es de total equilibrio a pesar de que las blancas parecen haber dañado, de algún modo, su estructura de peones.

#### (b) Siguiendo con la tradición del Gambito de Dama

Trataremos sucintamente esta línea por cuanto no difiere, en su contenido general, del contexto común con el **Gambito de Dama** que hemos abordado en diversas oportunidades a lo largo de la vida de *Cuadernos de Ajedrez*.

3	Cc3	....
---	-----	------

Pueden las negras optar por la aceptación del peón (cuestión que, como sabemos, es de carácter transitorio) o mantener la tensión en el centro.

##### (b.1) Aceptando el peón

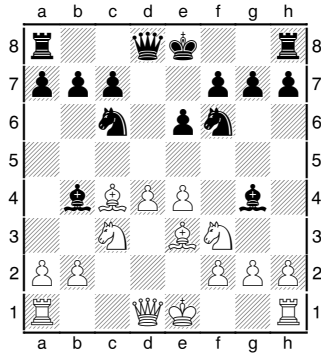
3	....	dx4
4	Cf3	Cf6

Aclaremos que estas dos movidas del negro son intercambiables. No obstante ello, nuestro querido Julio Refay nos ilustrará con una miniatura donde Marshall, conduciendo las blancas, precisamente contra el creador de esta defensa, Chigorin, produjo el avance **4. d5** .... con agudísimo ataque.

5	e4	Ag4
6	Ae3	e6
7	Axc4	Ab4

<sup>33</sup> *Cuadernos de Ajedrez*, Edición # 43, Julio de 2011.

**Diagrama 4**

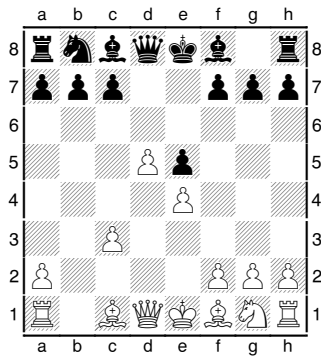


La posición que muestra el **Diagrama 4** ocurre con frecuencia en el desarrollo de esta defensa cuanto del **Gambito de Dama Aceptado**.

**(b.2) Manteniendo la tensión en el centro**

3	....	Cf6
4	cxd5	Cxd5
5	e4	Cxc3
6	bxc3	e5
7	d5	Cb8

**Diagrama 5**



Las negras, sin que ello signifique una ventaja del rival, quedan un poco incómodas en cuanto a desarrollo mientras que las blancas han sabido instalar sus peones en el centro, algo tampoco decisivo.

**(c) Dando soporte al centro**

3	Cf3	....
---	-----	------

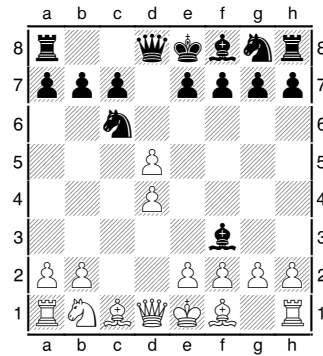
Esta es la opción más elegida pero tampoco marca un abismo con las anteriores alternativas analizadas. Su propósito es continuar con las perspectivas del planteo de un **Gambito de Dama** que, en caso de ser aceptado, asegura el

avance del peón rey a e4 y la instalación de un centro de infantería.

Como es de esperar, las negras no aceptan usualmente el envite sino que presionan a este nuevo defensor del centro, produciéndose la siguiente secuencia:

3	....	Ag4
4	cxd5	Axf3

**Diagrama 6**

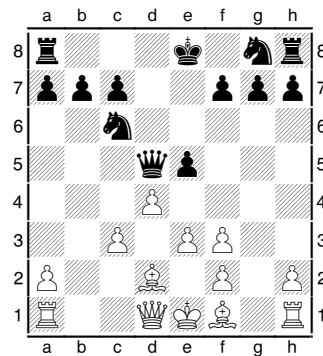


En este momento, las blancas se encuentran en la disyuntiva de capturar el alfil o el caballo. Le pedimos que analice, por su cuenta, ambas alternativas y, seguramente, descubrirá en cada una algún atributo interesante. Veamos ambas:

**(c.1) Capturamos el alfil**

5	gxf3	Dxd5
6	e3	e5
7	Cc3	Ab4
8	Ad2	Axc3
9	bxc3	....

**Diagrama 7**



Nos atrevemos a preferir la posición del blanco, pero no porque se trate de una situación decisiva sino a raíz de que tiene preponderancia de peones orientados hacia el centro y

conserva la pareja de alfiles, ambos conceptos proyectados en la partida de largo plazo.

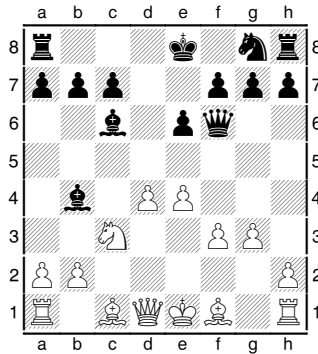
**(c.2) Capturamos el caballo**

5	dxc6	Axc6
6	Cc3	e6
7	e4	....

Y aquí las blancas parecen haber logrado su deseo de contar con peones en d4 y e4 simultáneamente, pero deben continuar con precaución.

7	....	Ab4
8	f3	Dh4+
9	g3	Df6

**Diagrama 8**



La posición resultante es sumamente dinámica y el equilibrio puede romperse en breve, dependiendo de las decisiones que cada bando tome sobre el tablero.

**Desde un torneo de primavera**

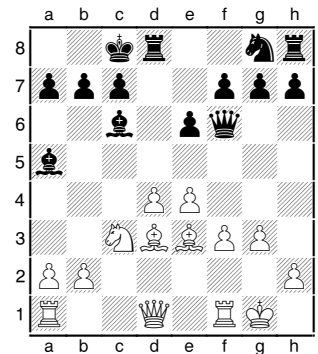
La partida que hemos elegido como ejemplo de la **Defensa Chigorin** es la que disputaron Maxim Chetverik y Gerben Veltkamp por el 12° Abierto de Primavera de Budapest. Siguiendo un perfecto orden, ambos contendientes arribaron a la posición que describe el **Diagrama 8** desde donde prosiguieron:

10	Ae3	0-0-0
11	Ad3	....

Aquí las blancas produjeron una variación a las líneas más usuales que continúan con **11. De2 ....** pronosticando el **0-0-0 ....** en la siguiente, de no mediar una captura como –por ejemplo- **11. .... Axc3+**, **12. bxc3 ....** . En los planes de Chetverik estaba, a cambio, el enroque corto, como veremos pronto.

11	....	Aa5
12	0-0	....

**Diagrama 9**

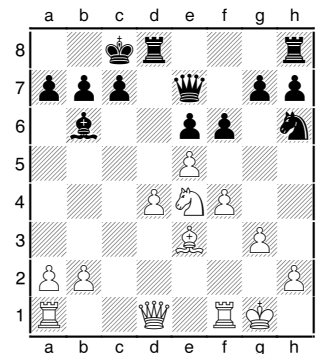


12	....	Ab6
13	e5	De7
14	Ae4	Axe4
15	Cxe4?!	....

Todo hacía presumir que las blancas buscaban precisamente el cambio que concedieron las negras pero para capturar con **15. fxe4 ....** que abría la columna f y centralizaba peones. La del texto termina siendo dudosa porque otorga la iniciativa al negro y hasta produce un pequeño vuelco a favor del segundo jugador.

15	....	f6
16	f4	Ch6

**Diagrama 10**



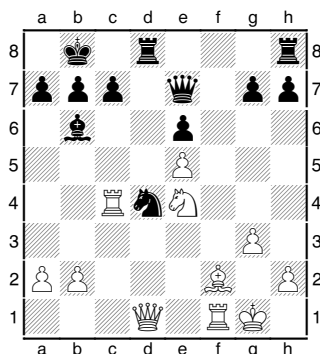
El negro, inteligentemente, busca la entrada de su caballo por la vía de f5 incrementando la presión sobre el peón dama blanco retrasado.

17	Tc1	Rb8
----	-----	-----

Necesaria movida del negro para evitar **Cd6+ ....** aprovechando la clavada del peón alfil dama. Pero nada podrá detener la furia negra sobre el punto más débil del blanco: el peón dama atrasado.

18	Tc4	Cf5
19	Af2	fxe5
20	fxe5	Cxd4!

Diagrama 11



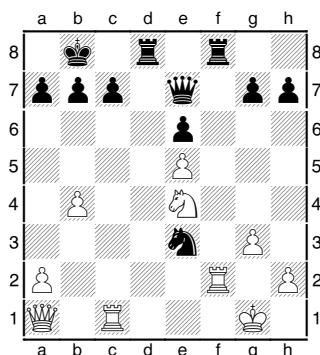
Hermoso sacrificio táctico del negro, pero sacrificio mentiroso al fin. Si **21. Axd4 Txd4!**, **22. Txd4 Db4!** que, aprovechando la clavada de la torre promete otro peón para las arcas negras. Si, ahora, se sale de la clavada con, por ejemplo, **23. Rg2** .... entonces **23. .... Axd4**, **24. b3 Axe5** capitalizando dos peones de ventaja y evidente superioridad posicional.

21	b4	Cf5
22	Da1?	....

La verdad es que creemos que Chetverik no podía haber elegido peor casilla para su dama dentro de todas las opciones que tenía.

22	....	Axf2+
23	Txf2	Ce3
24	Tc1	Thf8

Diagrama 12



Obviamente, Veltkamp proponía la simplificación dado su peón de ventaja y la mayor movilidad de sus piezas. ¿Porqué Chetverik habrá elegido el escaque a1 para instalar su dama, desde donde ha dejado de participar del juego? Realmente esto, en nuestra humilde opi-

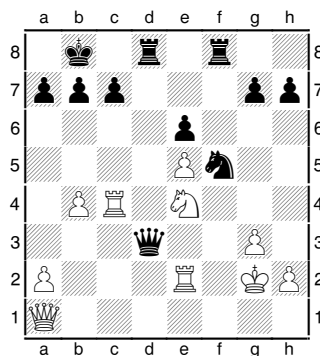
nión, parece inconcebible a nivel de maestros y grandes maestros.

25	Te2	Cf5
26	Tc4	Dd7

Haciendo más inútil a la dama blanca.

27	Rg2?	Dd3
28	0-1	

Diagrama 13



Y las blancas se quedaron sin respuesta y sin control del escaque e3 desde donde el negro intentaba maniobrar. Por ejemplo, si **28. Tcc2 Ce3+** gana seguidamente la calidad.

## Estrategia

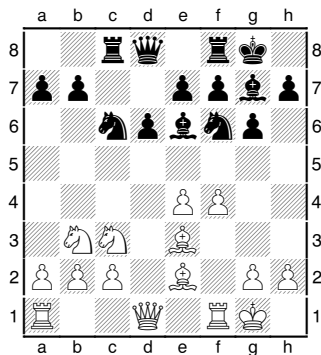
### Sacrificio posicional de calidad (Parte III)

Proseguimos con esta temática que, en verdad, nos apasiona, haciéndole entrega al lector que siempre nos sigue de la tercera parte pero, por cierto, no la última. Prometemos continuar con este tópico que engalana el pensamiento estratégico en el ajedrez.

En esta oportunidad, retornaremos a un concepto que ya hemos analizado en alguna oportunidad y que representa un sacrificio típico de calidad en el desarrollo de la **Siciliana**, un tal .... **Txc3** que, en palabras casi copiadas del GM John Nunn, cualquier estudiante de la **Dragón** debe conocer tras su desayuno.

La partida en cuestión es la que disputaron Fleming Fuglsang y Margeir Petursson por el torneo Aruna de Copenhague en el año 1997. Tras 10 movidas de una cuidadosa apertura, arribaron a la siguiente posición:

**Diagrama 14**



**Fuglsang-Petursson  
Copenhague, 1997  
Juegan las blancas**

En este momento, las blancas optaron por una arriesgada maniobra.

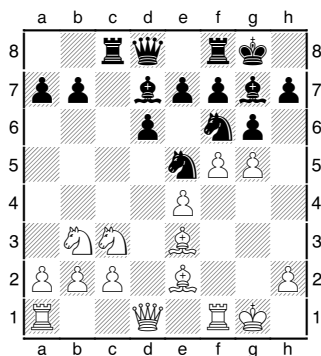
<b>11</b>	f5?!	....
-----------	------	------

No era la primera vez que se practicaba e, imaginamos, tampoco será la última. Creemos que ese avance es dudoso porque, si bien plausible en cuanto a oportunidades de ataque, desde una perspectiva posicional abandona algunos principios de base, como otorgar la casilla e5 a las negras y exponerse al riesgo de sobre-expandirse. En la partida Thipsay-Duncan que tuvo lugar en Londres, 1994, el primer jugador practicó, por ejemplo, **11. Rh1** ..., una movida de alto contenido estratégico cuya razón escapa al alcance de nuestro análisis actual.

La partida prosiguió de la siguiente manera:

<b>11</b>	....	Ad7
<b>12</b>	g4	Ce5!
<b>13</b>	g5	....

**Diagrama 15**



Como se aprecia, las blancas se han lanzado a un furioso ataque contra el enroque

fianchettato del negro, dándole pocas oportunidades al caballo que ha sido amenazado con ese avance de peón. Pero es precisamente en este momento que aquel célebre sacrificio toma cuerpo y hace a las blancas repensar su plan.

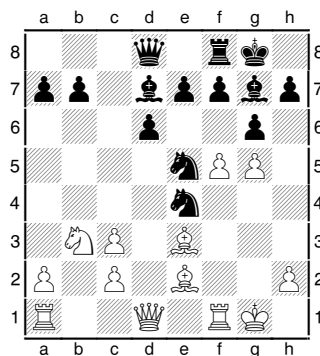
<b>13</b>	....	Txc3!
-----------	------	-------

Le comentamos al lector que si las blancas hubiesen practicado **13. Axa7** ..., las negras igualmente deberían proseguir con **13. .... Txc3!**, **14. bxc3 Cxe4**.

¿Cuál es, por lo tanto, la idea de este temático sacrificio de calidad? La respuesta nos la da, escuetamente, John Emms cuando analiza, precisamente, aquella partida entre Thipay y Duncan que citáramos párrafos más arriba<sup>4</sup>: “*El sacrificio de calidad .... Txc3 es particularmente efectivo si el negro puede, además, capturar tan importante peón central del blanco.*” Obviamente, se refiere al peón e4 de las blancas que, tras el sacrificio, ha quedado sin defensor.

<b>14</b>	bxc3	Cxe4
-----------	------	------

**Diagrama 16**



Esta posición es muy instructiva. Materialmente las negras están un peón abajo, es decir una torre a cambio de un caballo y un peón, pero posicionalmente tienen ventaja, además de amenazar con igualar el balance material si llegan a capturar el peón c3, lo cual probaremos seguidamente.

<b>15</b>	fxg6	....
-----------	------	------

Aquí Fuglsang continuó con su plan. En la partida que disputaron Adolfo Rodriguez y Carlomagno Oblitas Guerrero en el Abierto de Mar del Plata del año 1991, la partida prosiguió por otros carriles: **15. Cd4 Cxc3** (ahora hay igualdad material), **16. Dd2 Dc8**, **17. f6 exf6**,

<sup>4</sup> *Starting Out: The Sicilian*, Everyman Chess, Londres, 2002.

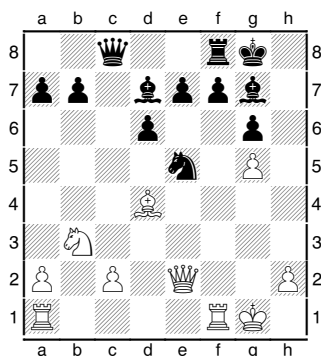
18. gxf6 Axf6, 19. Ah6 (no 19. Txf6 .... a causa del doble tras 19. .... Ce4) Ag7, 20. Axc7 Rxc7 donde las negras no solamente ganaron un peón sino, aunque recién en la 35ª movida, también la partida.

15	....	hxc6
16	De1	....

Si las blancas tratan de evitar la captura del peón c3 con 16. e4 .... pronto advierten que igualmente caerá, como ocurrió en la partida entre Bruno Carlier y Bela Soos por el Abierto de Lugano del año 1987 tras: 16. .... Dc7, 17. Cd4 Cc3, 18. De1 Cxe2+, 19. Dxe2 Cxc4, 20. Af2 e5, 21. Cb3 Ae6 con manifiesta superioridad negra.

16	....	Cxc3
17	Ad4	Cxe2+
18	Dxe2	Dc8

Diagrama 17

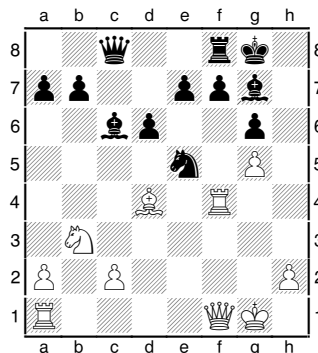


Un breve análisis de la posición revela la ventaja posicional negra (materialmente ya está nivelado): el enroque blanco es muy vulnerable y, en caso de que pudiese el primer jugador conjurar tal peligro, su estructura de peones es lamentable. ¡Y todo a partir de un sacrificio posicional de calidad!

19	Tf4	Ac6
20	Df1	....

En la partida que disputaron Lothar Arnold y Michael Fehling en Baden, 1987, el primer jugador practicó 20. Taf1 .... y Fehling respondió 20. .... De6, con la inminente amenaza de .... Cf3+, obligando al blanco a la incómoda 21. Rf2 .... Además está decir que esta partida también premió a las negras, aunque tras 44 movidas de intensa lucha.

Diagrama 18



A partir de este momento comienzan las acciones tácticas del negro contra el monarca blanco.

20	....	Cf3+
21	Rf2	....

No servía 21. Txf3 .... a causa de 21. .... Dg4+, 22. Rf2 Dxf3+ y huelgan los comentarios.

21	....	Cxd4
22	Cxd4	Ad5

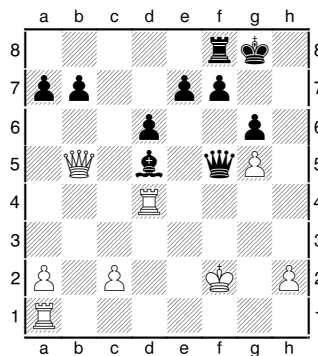
Dando paso a la dama en la columna c.

23	Db5	Axd4+!
----	-----	--------

Aunque tentadora, 23. .... e5 es inferior. Dejamos el análisis en sus manos.

24	Txd4	Df5+
25	0-1	

Diagrama 19



El abandono de Fuglsang es totalmente justificado ya que si, por ejemplo, 25. Re1 De5+, 26. De2 Dxd4 y la superioridad del negro no necesita explicaciones.

Prometemos, para nuestra próxima entrega otro jugoso ejemplo de sacrificio posicional de calidad.

## Medio Juego - Táctica

### Cuando todo está perdido, buenas son las tablas (Parte I: Jaque Perpetuo)

Nunca nos habíamos concentrado en este tópico pero lo hemos seleccionado, en esta oportunidad, luego de ver a tantos aficionados abandonar desmoralizadamente una partida, estando en situación desventajosa pero con la increíble posibilidad de entablarla o, por el contrario, despreciar cualquier movida del oponente, engevecidos por su ventaja material, obviando que el rival pueda forzar las tablas.

En esencia, trataremos en esta columna las combinaciones de orden táctico, estando en inferioridad de condiciones, para alcanzar las tan ansiadas tablas.

Ante una desventaja táctica y material, obtener tablas es un buen resultado, y ello se logra a través de dos mecanismos básicos, cuando existen las combinaciones tácticas que lo hacen posible:

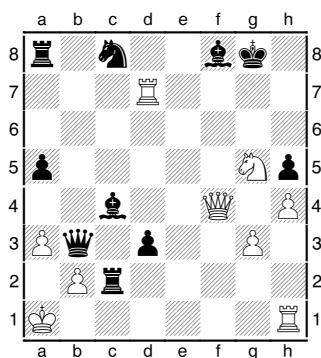
- (a) **Jaque perpetuo** al rival que nos tiene a mal traer, y
- (b) **Forzar el ahogo** de nuestro rey.

En esta edición nos abocaremos al primero de los esquemas, prometiendo concluir este tema con el ahogo forzado en nuestra próxima edición.

#### (a) Tablas por Jaque Perpetuo

Empezaremos con el siguiente ejemplo:

**Diagrama 20**

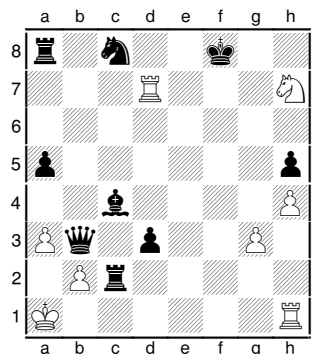


**Juegan las blancas y tablas**

La desventaja material de las blancas es más que elocuente y, para mayor de males, el negro amenaza mate en a2 y b2 simultáneamente<sup>5</sup>. Cualquiera se rendiría sin más, pero observe lo que sucede con la siguiente secuencia:

	Blancas	Negras
1	Dxf8+	Rxf8
2	Ch7+	½-½

**Diagrama 21**



Parece mentira, ¿no? Pues, en efecto, las blancas, a pesar de su paupérrima situación han logrado entablar la partida gracias a un jaque perpetuo, tablas que –ciertamente- tienen sabor a victoria.

Si, por ejemplo, 2. .... **Re8**, 3. **Cf6+ Rf8**, 4. **Ch7+** .... retornando a la misma posición, y si 2. .... **Rg8**, 3. **Cf6+** .... igualmente ya que el rey no puede 3. .... **Rh8** por 4. **Th7#** y como debe retornar a f8, nuevamente 4. **Ch7+** .... nos devuelve a la posición del **Diagrama 21**.

El genial Mikhail Tal no solamente sabía efectuar combinaciones tácticas mortales contra sus rivales sino que, además, las podía practicar con fines defensivos.

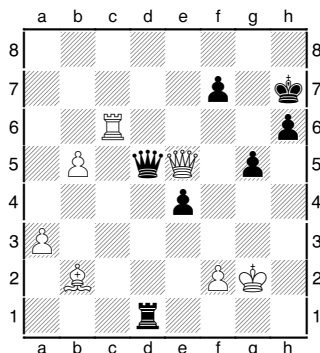
En el Torneo de Candidatos celebrado en Belgrado el año 1959, uno antes de que se consagrara Campeón del Mundo, supo encontrar la clave contra Vasily Smyslov estando en

<sup>5</sup> El excelente libro de Javier Caramia, *Motivos Tácticos Básicos*, Colección Aula Ajedrecística, Alvarez Castillo Editor, Buenos Aires, 2008, libro que fervientemente recomendamos a todos los lectores, presenta un caso similar pero con la ausencia del alfil sito en c4. En el mismo, Caramia propone la misma solución que aquí planteamos pero, en verdad, la ausencia de esa doble amenaza (por la falta del alfil de casillas blancas) es crítica y la sola 1. **Tb1** .... conjura todo el peligro y deja mejor al blanco. Sirva este comentario, no como una crítica, sino apenas como una fe de erratas.



grave desventaja. Al cabo de la 38ª movida del blanco, su situación era la siguiente:

**Diagrama 22**



**Smyslov-Tal  
Belgrado, 1959  
Juegan las negras**

A no dudarlo. Con la amenaza de mate en la siguiente, cualquier mortal hubiese preferido el abandono en este mismo momento. De nada le hubiese servido a Tal el cambio de dama, pues solo evitaba el mate pero la partida quedaba igualmente perdida. Sin embargo, el jaque perpetuo fue su salvación e, imaginamos, la decepción de Smyslov ante tanta superioridad que lo aventajaba. ¡Así es el ajedrez!

<b>38</b>	....	Tg1+!
<b>39</b>	Rh2	....

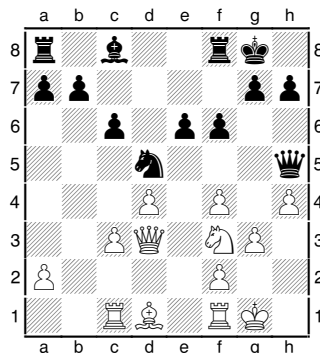
Lógicamente, el perpetuo se alcanzaba fácilmente luego de **39. Rg1 Dd1+** y la dama se cansará de dar jaques en f3 y en h5 según donde se ubicara el rey blanco.

<b>39</b>	....	Th1+!
<b>40</b>	Rg2	Tg1+
<b>41</b>	½-½	

En este momento se acordaron las tablas por cuanto el jaque perpetuo era inevitable.

Finalizando esta temática, nos deslumbra el poder de simplificación que tenía Capablanca para, incluso dentro de una maraña de complejidades y alternativas del medio juego, evaluar que su posición era inferior, que a la larga no tendría posibilidades de vencer a su rival y que por vía de aquella, la simplificación claro está, se lograba un jaque perpetuo. Tal es el caso de la partida que, conduciendo las negras, lo enfrentó a Janowski en la ciudad de New York en el año 1924.

**Diagrama 23**



**Janowski-Capablanca<sup>6</sup>  
New York, 1924  
Juegan las negras**

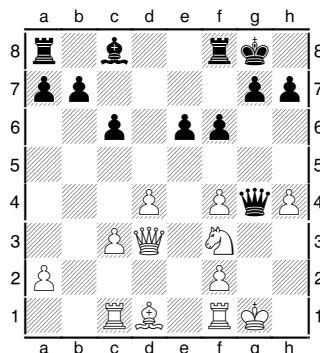
Capablanca debió haber juzgado que posicionalmente estaba inferior. En efecto, un alfil pasivo, torres desconectadas y el peón rey tan débil, debe haberlo llevado a la conclusión de que Janowski, pausadamente y sin fisuras, lo llevaría a una derrota a largo plazo. Ameritó, pues, un sacrificio táctico basado en un juicio de índole posicional.

<b>19</b>	....	Cxf4!
<b>20</b>	gxf4	Dg4+
<b>21</b>	Rh1	....

El perpetuo no se puede evitar a menos que se pierda material, pues si **21. Rh2, Dxf4+** .... y el blanco cede una torre.

<b>21</b>	....	Dh3+
<b>22</b>	Rg1	Dg4+
<b>23</b>	½-½	

**Diagrama 24**



<sup>6</sup> Curiosamente, a la misma posición arribaron, en igual número de movidas (tras la 18ª del blanco) y con idéntico resultado final, Peter Kranzl y Andreas Druckenthaner por los "play-offs" del Campeonato Austriaco del año 1990.

Y como se aprecia, hemos retornado a la misma posición donde las blancas, a pesar de su superioridad nada pudieron hacer para evitar las tablas.

### La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

### Un creador atrapado en su propia creación

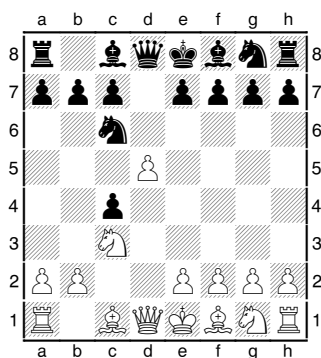
Como es ya costumbre, brindamos al lector una miniatura enlazada con la apertura o defensa tratada en la presente entrega. Para el caso, la **Defensa Chigorin**.

Increíblemente, su creador, conduciendo las negras contra, nada más ni nada menos que, Frank Marshall, recibió una soberana lección prácticamente desde los inicios mismos de la partida. La innovación de Marshall (**4. d5 ....**) parece haber sorprendido a Mikhail Chigorin, quien debió resignar una pieza en temprana etapa del juego.

**Marshall, F.- Chigorin, M**  
**Monte Carlo, 1902**

	Blancas	Negras
<b>1</b>	d4	d5
<b>2</b>	c4	Cc6
<b>3</b>	Cc3	dx4
<b>4</b>	d5	....

**Diagrama 25**



Como ya lo mencionara nuestro Director, aquí Marshall produjo la movida del texto y no la tradicional **4. Cf3 ....**

<b>4</b>	....	Ca5
<b>5</b>	Af4	....

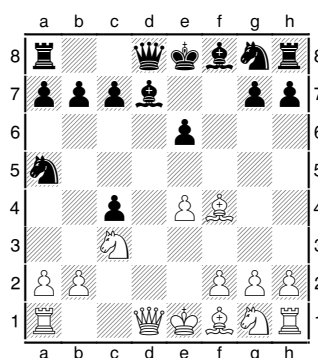
Era más efectiva **5. Da4+ c6**, **6. b4 b5**, **7. Dxa5 Dxa5**, **8. bxa5 b4**, **9. Cd1 cxd5**, quedando con pieza por dos peones del negro.

<b>5</b>	....	Ad7
<b>6</b>	e4	e6?!

Una jugada dudosa que desmembra un futuro enroque corto del negro. Era mejor **6. .... b5**.

<b>7</b>	dx6	fxe6?
----------	-----	-------

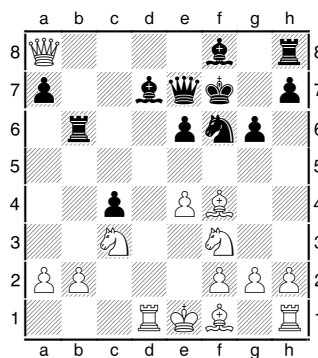
**Diagrama 26**



Era preferible **7. .... Axe6**, **8. Dxd8+ Rxd8**, **9. Td1+ Rc8**, **10. Cb5 ....** y, si bien el rey negro no está a resguardo, no pierde una pieza como con la del texto.

<b>8</b>	Dh5+	g6
<b>9</b>	Dxa5	Cf6
<b>10</b>	Dxc7	De7
<b>11</b>	Dxb7	Tc8
<b>12</b>	Td1	Tc6
<b>13</b>	Cf3	Tb6
<b>14</b>	Da8+	Rf7

**Diagrama 27**



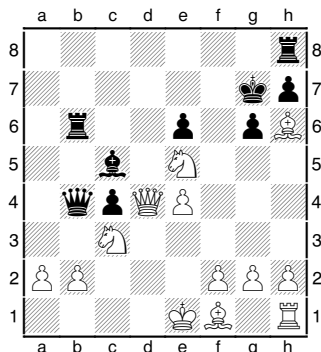
Si **14. .... Dd8**, **15. Dxd8+ Rxd8**, **16. Ag5 Ae7**, **17. Ce5!** .... con ventaja decisiva.

15	Dxa7	Db4
16	Ce5+	Rg7

Chigorin ya podría haber abandonado pero eligió el sufrimiento que sigue.

17	Txd7+	Cxd7
18	Dxd7+	Ae7
19	Dd4	Ac5
20	Ah6+!!	1-0

**Diagrama 28**



La última movida de Marshall es un poema a la táctica. ¡Un golpe magnífico! Si **20. .... Rf6, 21.Cg4+ ....** y si **20. .... Rxb6, 21. Cf7+ ....**, en ambos casos con jaque mate en breve.

## Finales

### Mate de Alfil y Caballo (Parte III)

Concluiremos, con esta entrega, la temática del mate de alfil y caballo que desarrolláramos en nuestras anteriores explicando el **Método de Deletang**.

Nos ocuparemos, pues, del último caso, el más complejo por cierto, es decir aquél en que el monarca rival se ubica en el centro del tablero haciendo engorroso su encerramiento.

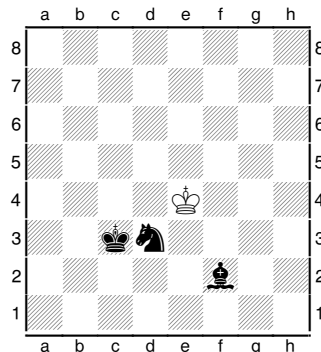
La complejidad de este caso radica en que, como Ud. recordará, existe un límite de 50 movidas para ejecutar este mate, de modo que cualquier desliz puede implicar un repentino escape del rey rival que nos obligaría a volver al inicio de las acciones pero, ya, con menos jugadas disponibles.

Remitimos, nuevamente, al lector a que repase la mecánica que enunciáramos la pri-

mera vez que tratamos esta temática<sup>7</sup>, como también a que revea los 5 pasos centrales que mencionáramos en la última edición<sup>8</sup>.

Vamos directamente a la posición de partida:

**Diagrama 29**



**Kempinski-Epishin  
Bundesliga, 2001  
Juegan las blancas**

Seguramente el lector se sorprenderá de que, para ilustrar este ejemplo, utilizamos un caso real. Efectivamente, a esta posición arribaron, luego de 126 movidas los Grandes Maestros Robert Kempinski y Vladimir Epishin. La partida, increíblemente, prosiguió hasta la movida 179 de las negras ¡sin que Epishin supiera ejecutar el mate de caballo y alfil!

Seguramente Ud. advertirá que la partida se prolongó por otras 53 movidas adicionales, es decir 3 más que el límite reglamentario. Bueno, más allá del papelón, Kempinski reclamó, recién entonces, la aplicación de la regla de 50 movidas y la partida se declaró entablada.

¿La hubiésemos ganados nosotros? Veamos:

1	Rf3	Rd4
---	-----	-----

La movida de las blancas es la que hizo Kempinski y la de las negras es la que efectuamos nosotros. Epishin jugó **1. .... Ac5**. La nuestra, en cambio, tiene el propósito de limitar el número de casillas a las que puede acceder el rey blanco, todas ellas blancas: e2, g2 y g4.

Por supuesto que no analizaremos todas ellas ya que nos veríamos en la necesidad de

<sup>7</sup> Cuadernos de Ajedrez, Edición #64, Abril de 2013.

<sup>8</sup> Cuadernos de Ajedrez, Edición #65, Mayo de 2013.

escribir un tratado de una sola posición. Para ello, partimos de la premisa de que el rey rival intentará alejarse de las esquinas del color de nuestro alfil y de que tenemos que tener presente que la ubicación de nuestras piezas no es la ideal, principio que hemos destacado en nuestras anteriores ediciones.

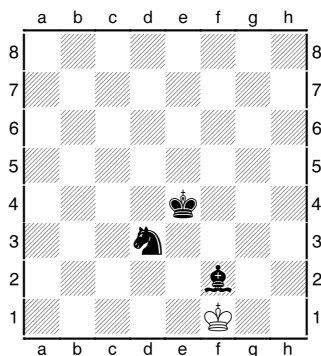
Como hemos dicho, el rey blanco queda limitado a tres casillas. Supongamos que no quiere acercarse a la esquina h8 y prefiere mantenerse en las inmediaciones del escaque h1 sin acercarse aún a él.

2	Re2	Re4
---	-----	-----

Siempre tratando de quitarle casillas.

3	Rf1	....
---	-----	------

**Diagrama 30**



Aquí, la opción que hemos elegido es la de que el monarca blanco busca la esquina h1, pero podría haber sido –dentro de un abanico de alternativas<sup>9</sup>- 3. Rd2 ...., por ejemplo, 3. .... Ae1+, 4. Re2 Ac3, 5. Rd1 Cf2+, 6. Rc2 Rd4 dejándole cerrado el paso al rey blanco hacia el escaque h1 y encerrándolo en el Triángulo Menor a1-a3-c1, pues si 7. Rb3 Cd3, 8. Rc2 Cb2!, 9. Rc1 Rc4!, 10. Rb1 Rb3, 11. Rc1 Ab4 (jugada de espera), 12. Rb1 Ad2 y estamos dentro de uno de los esquemas que hemos analizado en nuestras anteriores ediciones. Dejamos que ud. complete el mate en tres movidas que falta.

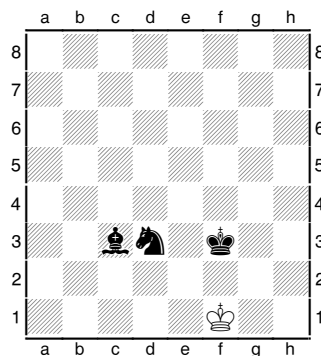
Volvemos al **Diagrama 30**. Ahora, ¡cuidado!, porque en el afán de quitarle casillas al rey rival podríamos ¡quitarle todas! y ahogarlo, como ocurriría con 3. .... Rf3, ½-½. La idea, aunque larga en su ejecución, consiste en llevar

<sup>9</sup> El lector advertirá que es prácticamente imposible abarcar todas las opciones y de allí que nos ciñamos a un ejemplo en particular donde tratamos de establecer los principios más que la secuencia de movidas.

al rey rival hacia la esquina que él desea, es decir h1, y luego –mediante el concurso del Método de Deletang y la maniobra “W”<sup>10</sup> del caballo- arrinconarlo en una de las casillas que domina nuestro alfil (para el caso, a1 ó h8).

3	....	Ah4
4	Re2	Ad8
5	Rd2	Aa5+
6	Re2	Ac3
7	Rf1	Rf3

**Diagrama 31**



Explicamos sucintamente la maniobra que hemos desarrollado. Mientras el rey blanco obcecadamente intentaba quedarse en las inmediaciones del centro, nosotros hemos efectuado cuatro movidas de alfil (incluyendo una de espera, la 6ª) con el objeto de que el mismo controle la casilla e1. Ello libera el accionar del caballo, lo cual –juntamente con el avance del rey a f3 que controla las casillas blancas- confina al rey rival a una sola movida<sup>11</sup>.

8	Rg1	....
---	-----	------

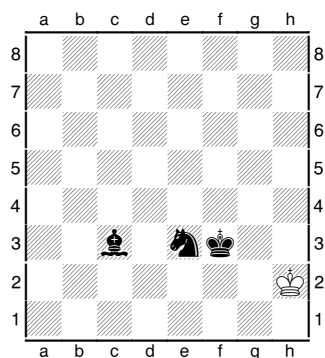
Seguramente pensará que lo ideal sería tener el caballo en e3, lo cual no hace sino confirmar el principio de la posición ideal de alfil y caballo separados por un número impar de casillas. Bueno, procedamos a ello.

8	....	Cf4
9	Rf1	Cd5
10	Rg1	Ce3
11	Rh2	....

<sup>10</sup> *Cuadernos de Ajedrez*, Edición # 65, Mayo de 2013.

<sup>11</sup> Rogamos al lector que tenga presente que las maniobras aquí descritas no son las únicas y que, como indicáramos al inicio, solo nos hemos limitado a seguir una línea. Sepa, por favor, que existen otras alternativas, pero siempre seguirán el mismo concepto. Por ello, no hay que resistirse a que intente irse a la esquina más cómoda para él. Lo importante es conducirlo desde allí a la esquina más cómoda para nosotros.

**Diagrama 32**



De a poco vamos cumpliendo nuestro cometido. Y, aunque no lo note, ahora nos encontramos en una posición muy similar a la que nos sirviera de ejemplo, en nuestra anterior edición<sup>12</sup>, para comenzar a llevar al rey a la esquina opuesta mediante las maniobras “W” del caballo. Para el caso que nos ocupa y luego de la forzada **11. Rh2 ....**, iniciamos esta fase final con **11. .... Cg4+**.

Dejamos al lector la conclusión de este mate siguiendo los enunciados que le brindáramos en nuestra pasada entrega, solo anunciándole que si **12. Rg1 ....** el mate ocurrirá en las inmediaciones de la esquina a1 y si **12. Rh3 ....** lo mismo acontecerá respecto de la esquina h8.

Concluimos aquí nuestro abordaje del mate de alfil y caballo que, como habrá advertido, tiene sus serias complicaciones, al punto de que GMs han tenido dificultades para ejecutarlo cayendo en la aplicación de la regla de las 50 movidas. El desconocimiento de esta técnica o método puede significar una pérdida de tiempo valioso. Sin ir más lejos, en el ejemplo que hoy hemos tratado, estamos por la movida 12 y le aseguramos que restan aún, por lo menos, otras 18 movidas más.

---

<sup>12</sup> Ver **Diagrama 30**, página 14, de la edición # 65 de *Cuadernos de Ajedrez*.